

LOS REYES ESQUIARON PARA LLEVAR JUGUETES A LOS SIETE NIÑOS DE ISOBA

La cabalgata fue organizada y realizada por profesoras y cursillistas de la Escuela Española de Esquí

Moreda. -- (De nuestro corresponsal, Luis CALLEJA OCHOA).

El esfuerzo que está haciendo Obras Públicas, vía León, para mantener abierto al tráfico el puerto de San Isidro es extraordinario. En una semana fue limpiada por dos veces la carretera. Los vehículos que habían quedado abandonados el día 2 de enero, pudieron ser rescatados el día de Reyes, ya que en la tarea del día 5 llegó la máquina liberadora hasta Cuevas del Puerto. La noche de Reyes fue memorable para los siete niños del

pueblo de Isoba. Desde la falda del San Justo, a las ocho de la tarde, salió una impresionante cabalgata, con los Reyes Magos, pajes y acompañamiento, todos en esquíes, portando teas encendidas que hacían un contraste maravilloso con la blancura de la nieve. Los juguetes eran llevados por los "magos" en sendos trineos. El desfile, que causó la alegría y admiración de los pequeños, fue realizado por los profesores de la Escuela Española de Esquí, cursillistas y un buen número de esquiadores que acuden por estas fechas a las pistas "isidrinas".

La carretera está limpia de nieve y sin el hielo de otras ocasiones. El trozo más peligroso no es precisamente el de las calzadas del puerto, sino desde Felechosa hasta el puente de la Muñeca. A partir de aquí, con algunos puntos estrechos, se llega sin dificultad hasta el alto, pudiendo dar vuelta en Cebolledo, aunque un grupo de entusiastas que permanecen en la Raya, harán lo posible por ensanchar para este fin un espacio en la misma divisoria. Por allí andaban dos incondicionales de San Isidro, el doctor Alperi y el Chusco, lamentándose de la

poca información que se da sobre el estado de la carretera, ya que el día de Reyes, las informaciones de radio lo daban como cerrado. Uno comprende esto si tenemos en cuenta que ni en el alto, ni en Cuevas, ni en Felechosa existe teléfono. No vamos a caer en el tópico de que hay mucha nieve, pues todos sabemos que este invierno la hay en abundancia en todos los puertos de la cordillera. Esperamos que esté un poco mejor que en la última jornada festiva, que la encontramos algo blanda. Funcionará el telesquí de Las Sallencias, que hasta la fecha lo

está haciendo completamente gratis. No faltarán los medios asistenciales de botiquín, alquiler de trineos, así como la apertura de los dos bares, el de Cebolledo con restaurante. Como en otras ocasiones, volvemos a recomendar que, a partir de las tres de la tarde, se evite en lo posible la subida de vehículos. En toda la comarca reina mucha animación para la jornada de nieve del próximo domingo, estando cubiertas todas las plazas para los cursos de aprendizaje que se desarrollan en el puerto de las "cuatro estaciones".

Corte de tráfico entre Vega del Ciego y Vega del Rey

Con motivo de las obras de reparación de la vía férrea de la RENFE en el paso a nivel de los Consorcios (Lena), la Jefatura Provincial de Carreteras procederá al corte total del tráfico para toda clase de vehículos, entre las localidades de Vega del Ciego y Vega del Rey, kilómetro 408, aproximadamente, de la carretera nacional 630 Gijón-Sevilla sección de Adanero a Gijón. El corte de tráfico comenzará en la noche del domingo al lunes, a las cero horas, y se dará por finalizado a las cinco y media de la mañana de este último día.

Mañana será recogido el belén de cuevas 1971

Mañana domingo, se efectuará el acto de recogida del belén de cuevas 1971, que todos los años organizan los miembros del Comité Noroeste de Espeleología. En esta ocasión se eligió la cueva "El Mazuco", de Posada de Llanes, que es bellísima. Se trata de una sima con prolongaciones de cuevas en las que a una profundidad de unos cincuenta metros se instaló el belén. El Comité Noroeste de Espeleología coloca todos los años el belén en una cueva y cada año en una distinta. Ya se montó el "nacimientito" en Fresnedo, Balmori, Alto de Ortiguero, etcétera. Los espeleólogos saldrán en autocar a las ocho de la mañana de la estación de RENFE en Oviedo y esperan regresar a las diez de la noche.

LE SERA OFRECIDO EL PROXIMO DIA 23 POR SUS VECINOS DE SANTIANES

MARIA MARTINEZ: HOMENAJE A CIEN AÑOS DE SOLEDAD

Ella hace todo el trabajo de la casa y sube diariamente al monte en busca de leña para el fogón

Durante muchos años fue guía de peregrinaciones a Covadonga

Ribadesella. (De nuestro corresponsal, Pedro GONZALEZ.) La puerta está medio entornada y deja escapar de la semipenumbra que oscurece la cocina los destellos de la luz eléctrica aún en la plenitud de la tarde.

Hemos llamado repetidamente, sin resultado. En torno a nosotros unas gallinas picotean y se disputan las migas de pan que alguien arrojó en el camino. Rodeamos la casa. Es pequeña, casi diminuta, como las de los cuantos, las ventanas cuadradas, un estrecho balcón y hasta la estela desahogada de un penacho de humo escapándose por la chimenea. De una finca vecina se acerca una mujer. Es María. Camina lentamente, con serenidad, las manos a la espalda y el cuerpo ligeramente encorvado bajo la carga de sus recién estrenados cien años.

Se para y nos mira con atención, los ojos cansados sin de uno a otro varias veces y luego mueve la cabeza. No, no nos conoce; no sabe quién somos. Se lo declinamos. Venimos a sacarle unas fotos para que salga en el papel, en el periódico.

¡Ah!, sí, ahora sí. Una sonrisa de niño travieso le baila en el rostro arrugado. Ya nos esperaba; fíjate, hasta tenía preparada una carga de leña. Porque ella quiere salir retratada con su carga de leña. Igual que la que todos los días trae del monte para alimentar el fogón. Sobre sus espaldas, junto con la otra carga inseparable del tiempo.

Se quita el mandil —¿está bien así?—. Le ayudamos con el atilido; sin embargo, no acertamos la colocación exacta,

tiene que ser ella sola, un poco apoyada en la cabeza y en los hombros. Ya está. Luego se queda muy seria mirando a la cámara de Lolo.

Hemos venido a Santianes, a cinco kilómetros largos de Ribadesella, al borde del río las tierras, las casas recostadas en el monte, para ver a María, a saber de estos nuevos primeros cien años suyos, quizá con la oculta esperanza de descubrir la fórmula mágica de algún elixir de la eterna vitalidad y ella, María Martínez Llovio, nos ha contado su secreto.

—Me levanto hacia las ocho de la mañana. Cuzco la comida para mí y cuido siete gallinas que tengo. Cuando llegasteis había ido a buscar unos "putos" que se me marcharon y andan escondidos



Todos los días va al monte por una carga de leña para el fogón.

por algún matorral. También voy al monte a por leña y los miércoles a la villa. Algunas veces me cogen a mitad de camino y me llevan en coche, otras voy andando.

Así transcurren los días de María, entre el hogar, las gallinas, las cargas de leña, los saludables paseos de cinco kilómetros todos los miércoles y los recuerdos.

—Cuando era moza costaba por las casas de la villa. Ganaba dos reales y la comida, y, además, como era dispuesta para ayudar en las labores caseras siempre me daban alguna propina. Esta casa la construí con mis ahorros. Teníamos dos prados pequeños, algún animal y criábamos todos los años un "gochín". Después de la guerra le de cozer por las casas se acabó a causa de la escasez de medios.

—No me casé, aunque pretendientes no faltaron; pero era yo "probe", ellos también y entre dos probes qué iba-

medida, como toda la casa, levantada a base de dos reales por cozer por las casas. Los ingresos en la actualidad no son mucho más boyantes. Cuando se creó el subsidio de vejez para el campo no le alcanzaron sus beneficios por sobrepasar el límite de años para pagar las cuotas. Percibe únicamente ayuda de la beneficencia, trescientas treinta pesetas al mes, que le abonan de muy tarde en tarde. La última vez el pasado mes de junio. Se arregla el pañuelo mientras habla y deja las manos desmayadas, blancas, sobre el negro de la falda. Tenemos que repetir y alzar la voz cuando le hacemos una nueva pregunta; el oído no responde como en tiempos atrás. Juguetea con los dedos nerviosos y en los ojos asoma un brillo malicioso.

mos a arreglar. Pude marchar para Cuba con uno con el que hablé cuatro años, pero...

Viví con los padres hasta que murieron. Después sola, claro que en el pueblo siempre me ayudaron.

En la actualidad tengo muchos sobrinos.

Cuenta la sencillez de su vida, las personas buenas que la ayudan, que la visitan. Ayer vino un obispo y le dio una medalla. Espera, voy a enseñártela. Y como si fuera la cosa más natural del mundo penetra en la cocina y sube al piso superior por una escalera de mano apoyada en la pared, casi vertical. Con la misma facilidad desciende y nos enseña la medalla. El obispo le prometió, además, venir al homenaje el día 23, si le fuera posible.

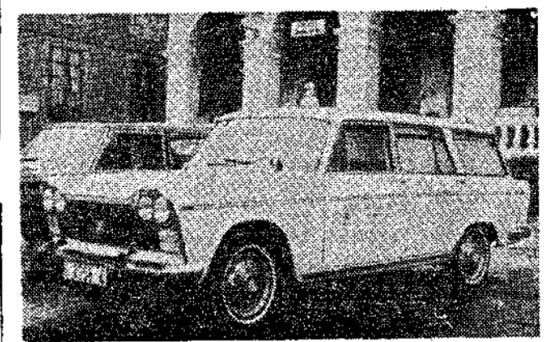
—Va a venir mucha gente y las señoritas de muchos de la villa, porque yo guíe a través del monte peregrinaciones a Covadonga. La primera vez que fui allí, en 1886, tenía yo catorce años; mi padre era labrador y trabajaba en la construcción de la basílica; ganaba 14 reales para pagar la pensión y mandar algo para casa. Un día llegó la noticia de que uno de los labradores se había matado al caer sobre él una piedra; yo estaba sola en casa y nunca había ido, pero nos había dicho mi madre que si algún día no estaba ella nos guisásemos por la burra con la que iba a llevar la muda los sábados; así que me monté y eché a andar; poco a poco llegué a la plaza de la basílica y cual no sería mi alegría y la sorpresa de mi padre al encontrarlo comiendo.

Bastantes años más tarde, al terminar nuestra guerra, había un buen número de personas que tenían hecha promesa de ir a Covadonga. Unos andando, casi descalzos, otros sin hablar, etcétera. Se corrió la voz de que yo sabía muy bien el camino, y así sañí un día guiando una peregrinación de cuarenta y una personas. En otra posterior fueron más de treinta.

Vuelve a entrar en la casa y trae hasta nosotros un cesto de manzanas. Nos invita a que cojamos, otra cosa no puede darnos.

Con la manzana guardada en el bolso, como un amuleto, le decimos adiós. Ella, María, María Xigar, como siempre la llamaron sus paisanos, se queda sola de nuevo con su carga de leña, su casa, sus siete gallinas y sus cien años tovenos llegados el 6 de enero, al igual que un renovado regalo de Reyes. Fotos LOLO.

La ambulancia de Tineo



Tineo: Ambulancia «San Roque» puesta al servicio público el 6 de enero de 1972. (Foto Barrero).

Como ya informamos, el día de Reyes fue bendecida la nueva ambulancia puesta al servicio del público de todo el concejo de Tineo.

Se trata de un moderno vehículo Seat 1500 dotado con todas las instalaciones necesarias para asistir en casos de emergencia al transporte de heridos, accidentados o enfermos. Nos hemos puesto a hablar con el jefe del grupo de autotaxis, don Celestino Franco Quilidán, el cual nos ha manifestado:

—Mis compañeros y yo hemos recogido el deseo popular de disponer de una ambulancia propia, con la cual podíamos atender cualquier caso imprevisto de heridos y enfermos graves que han de ser llevados a Oviedo u otros centros asistenciales. Este vehículo estará de guardia permanente en la plaza, al lado del cuartelillo de la Policía Municipal, y cualquier vecino puede reclamar sus servicios, a cuyo efecto uno de nosotros permanecerá de guardia en turnos rigurosamente establecidos.

Como esta era una aspiración largamente sentida y manifestada por todo el vecindario de Tineo, felicitamos al grupo de autotaxis que han hecho realidad tan esperada mejora, haciendo votos porque pronto nos lleguen otras igualmente deseadas, cual es el as-

CALEFACCION

sol-Thermic^{sa}

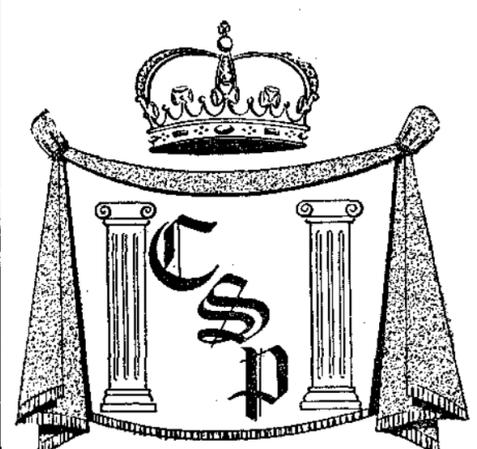
sistema solar

SANO — SEGURO — ECONOMICO



Oviedo · Gijón · Avilés

LA NUEVA ESPAÑA
EL DIARIO DE MAYOR CIRCULACION



GONZALEZ BESADA, 57 — OVIEDO

EL CLUB DE LA JUVENTUD

AÑO NUEVO

ESTILO NUEVO

Está ahora en el umbral; la puerta parece hecha a su